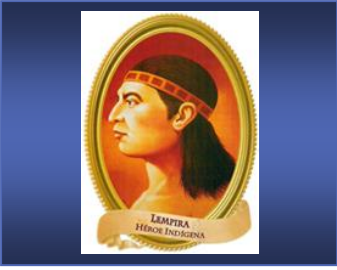


## NUESTROS HÉROES Y PRÓCERES

*“Cabe distinguir entre héroe y prócer, aunque en muchos casos ambos términos se conjugan en uno solo. Héroe es la persona que ha brindado su vida por una causa justa y prócer el que ha luchado por altos ideales de libertad, de justicia, de hermandad, de bienestar colectivo. En nuestro medio, especialmente latinoamericano, los próceres los asociamos con los precursores y luchadores de la causa de independencia nacional, por eso vanagloriamos figuras continentales como Bolívar, San Martín, O’Higgins, Artigas, Sucre, Morazán, José Cecilio del Valle Morelos, Hidalgo, Martí, etc.”*

[Por Noé Pineda Portillo]



## ***El Héroe Lempira***

En el occidente de Honduras, entre las altas montañas de Celaque, Puca-Opalaca, Merendón, se extendía antes del descubrimiento de América, el territorio llamado Cerquín, o más conocida como provincia de Cerquín. Cuando los españoles quisieron conquistar la región, apareció el gran Caique o gran Jefe indígena **Lempira**, quien al saber de la invasión de los españoles opuso resistencia para evitar la conquista. Comprendió que los soldados extranjeros venían a robar sus tierras y quitarles el don preciado de la libertad.

Después de hacer la paz con sus vecinos y hermanos aborígenes que se hallaban en guerra interna y convenciéndolos que era mejor enfrentarse a un enemigo extraño y con malévolas intenciones, para lo cual merecía unirse y pelear juntos contra un enemigo común, así fue como se formó una alianza guerrera con todas las tribus que vivían en aquel territorio. Fue así como se estableció una lucha que duró varios meses, hasta que los españoles recurriendo a sus estratagemas y con superioridad de sus armas, vencieron al Cacique Lempira y conquistando a toda la región.

Según los nuevos hallazgos de historiadores hondureños, la muerte de Lempira fue llevada a cabo por el soldado español, Rodrigo Ruiz, quien en batalla logró vencer al Cacique y logró cortarle la cabeza y llevarla a su Capitán General. Esto fue establecido en una probanza que dio el mismo soldado en la ciudad de México, para obtener alguna recompensa por su acción heroica, no sin antes estar en peligro su vida por las muchas heridas que recibió en su cabeza y cuerpo. Esto es en pocas palabras como sucedió la muerte de Lempira, botando la leyenda del arcabuzazo.

El 20 de Julio de cada año ha sido decretado por el gobierno como Día de Lempira, primer héroe nacional defensor de la nacionalidad, es el Día en que todos los hondureños debemos recordar con reverencia ese personaje histórico que nos dio una gran lección de patriotismo, pues murió en defensa de la libertad y de la Patria.



## **José Cecilio del Valle.**

Al hablar de José Cecilio del Valle, es importante situarnos en el ambiente sociopolítico en que se desarrolló durante su época. Tal ambiente sociopolítico tiene relación con el ambiente universal de aquel entonces, sobre todo con el europeo, que es de donde nos viene la mayor influencia y donde se inspiraban los patriotas americanos, esto es, para determinar sus acciones en sus respectivos países, a la hora de los movimientos de independencia política.

### **SU VIDA.**

José Cecilio del Valle, más conocido por el “Sabio Valle”, por su profundidad de conocimientos académicos y científicos, nació en Honduras durante el siglo XVIII, más específicamente en la ciudad de Choluteca un 22 de noviembre de 1777. Fueron sus padres don José Antonio Díaz del Valle y doña Gertrudis Díaz del Valle, ambos de ascendencia directa española; por eso, a José Cecilio del Valle, se le consideraba como un “hijodalgo” o un criollo, como se le llamaba a los hijos de españoles nacidos en América. Los padres de Valle, disfrutaban de holgada fortuna. Por eso se trasladan a Guatemala, la Capital de la Capitanía General y principal centro de cultura y educación. Así ingresó a la escuela del Convento de Belén y al terminar sus estudios elementales, siguió los estudios de Bachillerato en Leyes y luego los de “pasantía” en Leyes hasta obtener el título de abogado en 1803, o sea, a la edad temprana de 23 años.

El siglo XVIII en que nace y realiza sus estudios el sabio Valle, es de grandes acontecimientos, se le llama el siglo de las luces o de la Ilustración en Europa, se trata de un movimiento filosófico y literario que impera tanto en Europa como en América, caracterizado por la confianza del hombre en la capacidad de su razón natural, para resolver todos los problemas de la vida humana. Se trata de un movimiento que está en contra de las ideas providencialistas de la escolástica o filosofía teológica imperante. En Francia sobresalen Montesquieu, Voltaire, Rousseau, Diderot, D’Alambert, Holbach y en general, todos los que participan en ese monumento intelectual y revolucionario que se llama ENCICLOPEDIA, de allí el nombre para todos ellos de enciclopedistas.

También se desenvuelve en este siglo lo que se conoce como “Despotismo Ilustrado”. El Despotismo Ilustrado se caracterizó por el “slogan” de “Todo para el pueblo, sin la intervención del pueblo”. En España, pertenecieron a este movimiento de la Ilustración, el Rey Carlos III, el Conde de Aranda, el Conde de Floridablanca, Gaspar Melchor de Jovellanos y otros que estuvieron de acuerdo con reformas liberales para España y las colonias de América,

Pero el movimiento socio-político más espectacular fue el de la Revolución Francesa en 1789, donde se proclaman los tres derechos del hombre: Libertad, Igualdad y Fraternidad. La Revolución Francesa dio al traste con el Despotismo Ilustrado de los reyes franceses y toma el poder una clase social que había tomado mucha fuerza económica y política. Es la clase burguesa que desplaza a la clase de la nobleza o aristocrática, para luego entronizarse en el poder.

También podemos decir, que durante la segunda mitad de este mismo siglo, se gesta la gran Revolución Industrial europea, que dará gran impulso al sistema capitalista mundial y que a la vez, dará lugar, durante el siglo XIX y XX, a otros movimientos político-económicos que lucharían por una reivindicación social.

## **¿QUIEN FUE VALLE?**

El historiador y escritor Medardo Mejía<sup>1</sup>, al preguntarse quién fue Valle, manifiesta: “La particularidad del siglo de la Ilustración consiste en que llegó a florecer plenamente en él, la clase de la burguesía revolucionaria, destinada a enterrar a la clase feudal compuesta de aristocracia, clero y monarquía absoluta, y destinado a la vez, a edificar la estructura y la superestructura del nuevo mundo burgués”.

En efecto, Valle fue un burgués revolucionario que tuvo una concepción del mundo y de la sociedad ajustada a la exigencia del sistema capitalista. Y Valle fue un burgués revolucionario con conciencia de clase, “destinado a cumplir grandes tareas en la parte central de América, como en efecto las cumplió.

Realmente, a Valle se le ha tildado de conservador por las posiciones que tuvo como funcionario y asesor de gobierno en muchas comisiones importantes durante la última etapa del gobierno de la Capitanía General de Guatemala. Pero ello tiene sus explicaciones, tales como el ser criollo de grandes cualidades intelectuales y esas mismas posiciones, le dieron la oportunidad de relacionarse con grandes personalidades del mundo europeo y americano; esto se demuestra por la abundante correspondencia que tuvo con G.A. Thompson, Vicente Rocafuerte, Abate Pradt, R. Ackerman, Baron Alexander von Humboldt, José Joaquín Mora, Mariano La Gasca, Andrés Manuel del Río, Vicente Cervantes, Miguel Gonzalez Saravia, Manuel de Mier y Terán, Alvaro Flores Estrada, C. Behr, José de Peccio, José María del Barrio, Jeremías Bentham, Mousier Julián y otros.

Podría decirse que Valle fue un revolucionario moderado como consecuencia de su formación académica y de su formación familiar. Como se pregunta Reina Valenzuela<sup>2</sup>: “¿Qué Valle era conservador? Quizá, pero hay que decir que es lo que debe entenderse por tal. Un hombre que desea la educación del pueblo, que hablaba de progreso y de cambio, que proponía sistemas económicos y fórmulas políticas, que deseaba el mejor rendimiento en el trabajo y la igual oportunidad para trabajar, no puede haber sido ni conservador ni servil. Valle no pudo figurar entre los cacos o fiebres por su temperamento moderado; y la prueba más contundente de su convicción de la necesidad de un cambio, está en las páginas de su periódico “El Amigo de la Patria”.

Valle fue un hombre de carácter, de gran personalidad formada en la disciplina del estudio y de sanas costumbres. Ramón Rosa<sup>3</sup>, uno de sus mejores biógrafos al referirse a las

---

<sup>1</sup> Medardo Mejía. José Cecilio del Valle. Gran Precursor del Movimiento de Liberación Nacional de la América Latina. Imprenta La Democracia, San Pedro Sula 1977.

<sup>2</sup> José Reina Valenzuela. Hondureños en la Independencia de Centroamérica. Publicación de ESSO Standard Oil. Tegucigalpa 1978

<sup>3</sup> Ramón Rosa. Biografía del Sabio José Cecilio del Valle. Ministerio de Educación Pública de Honduras. Tegucigalpa 1965. pag.15.

costumbres de Valle dice: “Distribuía su tiempo entre las atenciones que dedicaba a su familia y amigos y las que siempre consagraba al estudio. Era un trabajador infatigable que no quería dormirse sobre sus laureles. Se acostaba con toda regularidad, a las once de la noche, y a las cinco de la mañana estaba ya en pie dispuesto al trabajo. Leía, meditaba profundamente, y escribía mucho;... corregía, limaba, y volvía a limar sus escritos. Tales eran sus ocupaciones ordinariamente.

Otra anécdota de su carácter orgulloso y serio, es la que describe el historiador Leiva Vivas<sup>4</sup>, cuando lo designan presidente de la Suprema Corte de Justicia en Guatemala, empezaba a gobernar Morazán la República Federal. El caso fue parecido como cuando a él le burlaron la Presidencia de la República Federal cuando la disputó por primera vez con Manuel José Arce. En el caso de la Corte Suprema fue que de la votación enviada de las provincias, él sacó mayoría con 94 votos, Mariano Gálvez 67, Mariano Ramírez 32, Nicolás Espinoza 28 y Nicolás Buitrago 18. Resulta que el Congreso elige a Don Mariano Gálvez que había sacado 67 votos, pero renuncia, entonces nombran a Buitrago que había sacado solo 18 votos, pero que también renunció, entonces nombran a José Cecilio del Valle, quien en verdad había sacado mayoría de 94 votos populares. Valle al saber la patraña política del Congreso, respetuosamente renunció diciendo: “Yo suplico respetuosamente que en consideración a todo lo expuesto se sirva admitir mi renuncia y elegir a otros de los que han merecido los votos de los pueblos. Guatemala 2 de noviembre de 1831”.

## **VALLE Y LA INDEPENDENCIA DE CENTROAMERICA**

Valle tuvo una destacada actuación en el movimiento de independencia. Durante el año de 1820 aparecieron los periódicos: “El Editor Constitucional”, dirigido por Don Pedro Molina y “El Amigo de la Patria” dirigido por José Cecilio del Valle. Estos dos periódicos, conformaron la conciencia social por la independencia nacional con criterios opuestos. El pensamiento de Molina considerado radical, estaba representado en el partido de los “Cacos o Fiebres” y el de los “Gazistas o Conservadores”, como le llamaban los seguidores de Valle. No obstante, los dos perseguían el mismo objetivo, el de la independencia nacional, las ideas de unos y otros, eran planteadas en forma diferente para conquistar el objetivo principal.

Valle comprendía que la lucha que se libraba en América era de liberación nacional en muchos campos. Había que abolir la esclavitud de los negros, de los zambos, de los indios y de los mestizos. Había que hacer la reforma agraria, invalidando que unos pocos fueran dueños de las dos terceras partes de las tierras agrícolas.

Había que prestarle ayuda a los artesanos de las ciudades, a los campesinos darles instrumentos de labranza, semillas y animales. La sociedad Económica de Guatemala había que revivirla con mejores ideas.

Todos estos pensamientos fueron expresados por José Cecilio del Valle en la construcción de una patria digna y fuerte que tuviera verdadera personalidad.

---

<sup>4</sup> Rafael Leiva Vivas. Vigencia del sabio Valle. Imprenta López. Tegucigalpa 2001.

## **EL ACTA DE INDEPENDENCIA**

Cuando se convoca a los notables de Guatemala para proclamar la independencia el 15 de septiembre de 1821, Valle se opuso a que en ese momento se hiciera la independencia, porque conocía la jugada política del Capitán General Gabino Gainza, pues ya se había concertado con el Emperador de Iturbide de México, con enviar un ejército para salvaguardar, según se dijo, la independencia de Centroamérica. El personaje que llegó con ese ejército a los pocos meses fue Vicente Filísola. Esto dio como resultado la forzada anexión a México, conformando el Imperio Mexicano.

Es posible, para algunos, que Valle estuviera equivocado en la idea de retrasar la independencia, pero la verdad es que la proclamación de ésta no fue un acto verdaderamente conciente en el resto de las provincias de Centroamérica. Y eso se notó después, cuando existieron varios ayuntamientos que se pusieron en duda, si afiliarse o anexarse a México o declararse verdaderamente independientes. No obstante, se declara la independencia y Valle redacta aquel memorable documento.

## **LA ANEXION A MEXICO**

De los votos de los ayuntamientos que exigió Gainza sobre la anexión o no a México, hubo una relativa mayoría que votó por la anexión. Se nombraron los diputados para el Congreso Mexicano y Valle fue representante por Tegucigalpa y Chiquimula. Cuando estuvo en México, Valle, siempre se opuso a la anexión y esto le costó que lo encarcelara Iturbide en el Convento de Santo Domingo de la Capital Mexicana.

Al cabo de 7 meses de cautiverio, Iturbide siendo conecedor de la capacidad intelectual de Valle, lo mandó a llamar para que ocupara el Ministerio de Relaciones Exteriores del Imperio. Valle no acepta. Pero se le insistió con amenazas y tuvo que aceptar. Esto le valió para establecer mejores relaciones con diputados y senadores y preparar el terreno de la des-anexión.

El Emperador Iturbide renuncia y sale del país, por la revuelta que se conoce como "Plan de Casamata" y se instaura la República Mexicana.

Valle vuelve al Congreso Mexicano (1823) a ocupar su asiento de Vice-Presidente y ahí exige con más vehemencia al son del republicanismo, la independencia absoluta de Centroamérica, habiendo logrado el decreto correspondiente.

Valle se despide de sus amigos mexicanos y trata de llegar a Guatemala, donde había sido nombrado miembro del Triunvirato de Gobierno juntamente con Don Tomás O'Horan y Don Miguel Antonio de la Cerna y firmó con ellos (22 de noviembre de 1823) el ejecútese de la primera Constitución de la República Federal de Centroamérica.

En la convocatoria para autoridades supremas, Valle y José Manuel Arce entran como candidatos presidenciales. Ganó abrumadoramente Valle, pero al llevar la definición al Congreso le hacen fraude y eligen a Arce para Presidente, a Valle le ofrecen la Vice-Presidencia, la cual rechazó rotundamente.

En 1829 volvió a presentarse como candidato a la presidencia de Centroamérica, pero ésta vez, vencido en buena lid por su coterráneo hondureño, el General Francisco Morazán, a quien felicitó por el triunfo. Terminado el período de Francisco Morazán, se lanza nuevamente a la Presidencia de la República, resultando triunfante, pero quiso la fatalidad que muere en el camino de su hacienda La Concepción, antes de recibir el estrado presidencial en 1834. Entonces una nueva elección volvió a elegir a Francisco Morazán.

## **VALLE AMERICANISTA**

La idea de Valle sobre la solidaridad interamericana, se plasmó antes que en otras áreas del continente se hablara de ello. Fue en su ilustrado ensayo intitulado “Soñaba el Abad de San Pedro y yo también sé soñar”, se supone que Valle asociaba su pensamiento con Pedro el Ermitaño, un religioso francés que predicó la primera Cruzada contra los turcos en el siglo XI. Cuando Valle hace estos escritos con gran solvencia intelectual y gran fervor idealista, como un soñador de la grandeza americana, no solo era pensando en su patria chica, Centroamérica, sino América Latina, o América Española como él decía.

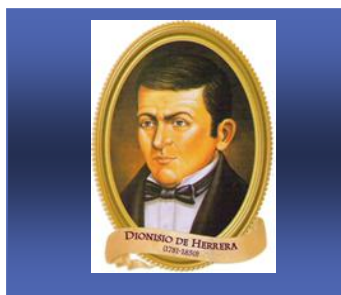
Formar un Congreso Americano en Costa Rica o en León (Nicaragua), donde se establecieran las bases para una Federación, era idea de Valle. “Trazar el plan más útil para que ninguna provincia de América sea presa de invasores externos, ni víctima de la divisiones internas”.

Manifestaba que para hacer la Federación había que celebrar un pacto solemne de socorrerse los países, unos a otros contra las invasiones exteriores y divisiones internas: “ que se designe el contingente de hombres y dinero con que debiese contribuir cada uno al socorro del que fuese atacado o dividido; y para alejar toda sospecha de opresión; en el caso de guerra intestina, la fuerza que mandasen los demás Estados para sofocarla, se limitase únicamente a hacer que las diferencias se decidiesen pacíficamente por las Cortes (Asambleas, Congresos) respectivos de las provincias divididas, y obligadas a respetar la decisión de las Cortes”.

Valle no solo se quedaba en la idea de la Federación como paso político, iba más allá, pensaba que las fuerzas de esa unión no daría fruto si no había fortaleza económica, por eso pensaba que un segundo paso era formular un plan económico para el desarrollo.

“En este sentido, debería formarse el tratado general de comercio en todos los Estados de la Federación, distinguiendo siempre con protección más liberal el giro recíproco de unos con otros”.

El pensamiento de Valle tiene vigencia actual, a pesar de haber sido planteado hace más de 150 años. Tanto tiene de vigencia para nuestra política interna como en la política internacional, sobre todo, en los países Latinoamericanos.



## **Dionisio de Herrera**

Nació en Choluteca el 9 de octubre de 1781 y falleció en San Salvador (no en San Vicente) el 13 de Junio de 1850, a la edad de 69 años. Sus padres fueron Juan Jacinto Herrera y Paula Díaz del Valle. Era primo hermano de José Cecilio del Valle y primo político de Francisco Morazán, porque Micaela Quezada, esposa de Dionisio de Herrera era prima hermana de Francisco Morazán.

Estudios primarios en Tegucigalpa. Superiores en Universidad de San Carlos de Borromeo en Guatemala. Título: Abogado. Casamiento: Con Micaela Quezada, hija de Don José María Quezada (tío de Morazán) y Doña María Borjas.

En su actividad pública fue Secretario del Ayuntamiento de Tegucigalpa y como tal redactor del Acta de Independencia de Tegucigalpa en 1821.

Herrera fue representante de las ideas liberales y de los derechos estatales. Fue líder de las “tertulias patrióticas” que se llevaban a cabo en Tegucigalpa a favor de la independencia. Siendo Jefe de Estado entró en conflicto con el Presidente Federal Manuel José Arce, quien envió tropas al mando del Vice-Presidente de Herrera, Justo Milla, para derrocarlo. Las tropas invadieron Honduras procedentes de Guatemala, derrocando a Herrera y llevándolo preso “por cordillera” hasta Guatemala en mayo de 1827. Recuperó su libertad cuando Morazán derrotó las fuerzas federales y ocupó Guatemala en 1829.

Durante la Jefatura de Estado de Herrera se decretó la primera división político-territorial de Honduras en 7 departamentos: Tegucigalpa, Comayagua, Copán, Santa Bárbara, Olancho, Choluteca y Yoro.

Se dio un enfrentamiento entre Iglesia y Estado, siendo el Provisor el Presbítero José Nicolás Irías, de tendencias conservadoras y con pretensiones de alcanzar el Obispado de Honduras. Las tensiones culminaron con el intento de asesinar a Herrera en 1826, en el que al fracasar produjo la orden de arresto para el padre Irías.

Algunas disposiciones emitidas durante la Jefatura de Herrera fueron el nombramiento de Francisco Morazán como Secretario de Estado y del Despacho General; la creación de un fondo de la rehabilitación para trabajos mineros, la creación de la Secretaría de Hacienda, la Declaración del Estado de Honduras libre y soberano en su régimen interno, se aprobó la ley sobre el monopolio del tabaco como renta del Estado. Se creó el Escudo de Armas y la primera Constitución Política. La Asamblea hondureña con asiento en Comayagua juró a su vez la Constitución Política de Centroamérica basada en los principios filosóficos de la revolución francesa y la Carta de los Estados Unidos, y como tal, era Federal, popular y representativa, formada también por un poder bicameral, es decir un Congreso o Asamblea de Representantes y el Senado o Cuerpo de Representantes del Estado, así como de un Poder Judicial.

En cuanto a las disposiciones generales, llama la atención concedida a los derechos humanos, del cual Herrera fue un ardiente defensor, al decretarse la abolición de la esclavitud, antes que en Estados Unidos de América.

El establecimiento de derechos que gozarían prisioneros y acusados en espera de sentencia, el respeto a la privacidad de los ciudadanos, determinando que solo podían decomisarse como prueba los papeles personales en caso de traición a la patria y que su publicación era imprescindible para constatar la verdad.

Posteriormente fue Jefe de Estado de Nicaragua, logrando pacificarlo y concluir la guerra civil que existía. Intento en que habían fracasado tanto Justo Milla como Manuel Aarhus y sólo temporalmente la había establecido Manuel José Arce. Hizo practicar elecciones para miembros del Congreso y este cuerpo designó a Herrera como Jefe de Estado por cuatro años, haciéndose cargo del mismo en mayo de 1830 concluyendo su mandato en noviembre de 1833.

De su actuación como gobernante de Nicaragua se expresó así el historiador de ese país, José Dolores Gámez: “La admiración del Jefe Herrera fue de verdadera reparación. Su política conciliadora, al par de digna como su sagacidad para resolver las mayores dificultades y el tino admirable con que siempre se condujo, a pesar de los muchos obstáculos con que tropezó, fueron muy notables y hacen que todavía se le recuerde entre nosotros como un modelo de buen gobierno. La personalidad política de Don Dionisio de Herrera es muy simpática y hermosa para el pueblo de Nicaragua, La radiante figura de aquella eminente república se destaca resplandeciente y pura del sangrante cuadro de nuestras primeros años de vida política como una gloriosa reivindicación de nuestros pueblos y de nuestras instituciones”.

Herrera se dirigió a El Salvador y al celebrarse elecciones resultó designado para la titularidad del Poder Ejecutivo de esa nación, cargo que no aceptó.

En 1836 resultó electo diputado por Nacaome y Vice-Presidente de la Asamblea Constitutiva que emitió la segunda Constitución de Honduras. La que declaró la separación de Honduras de la República Federal de Centroamérica, Debió Herrera trasladarse en condiciones de emigrado a El Salvador, reducto liberal morazanista, radicándose en San Vicente, dedicándose a la enseñanza en su carácter de Director de la Escuela Primaria de la localidad.

El historiador Ernesto Alvarado García al referirse a Herrera decía: “Es sol de libertad, gonfalon de victoria y resplandor revolucionario en las luchas sociales en pro del bienestar de la nación hondureña. Conciliación y progreso fue su consigna, respeto a la ley su divisa; probidad e interés patriótico, su credo; instrucción y bienestar de los pueblos, su gran anhelo y la unión de Centroamérica, su magno ideal”

Para José Reina Valenzuela, “A Dionisio de Herrera no se le ha dado a conocer como merecen sus altos méritos de prócer de nuestra independencia, como organizador del Estado, como jurista y como legislador...Herrera fue el organizador del estado Hondureño. Fue el estadista que recibió en sus manos un pueblo sin formación política y sin leyes... Herrera es el que con más legítimo derecho puede ostentar el calificativo de PADRE DE LA PATRIA...”

Julián López Pineda opinó: “Don Dionisio de Herrera no fue solamente un político sin mácula y un maestro superbo. Fue también un pensador, un erudito, un escritor que dejara a la posteridad testimonios fehacientes de su brillante actuación y de su talento superior... Las

virtudes cívicas del gran hombre, jamás superadas, son un ejemplo radioso y en todo tiempo han de florecer en enseñanza para la juventud. Su visión de estadista, su entereza de ciudadano, su hombría y su pureza han de resplandecer en las conciencias. Invitando a los hondureños a la superación espiritual y al avance por los caminos amplios del honor, de la justicia y del bien”.

Rafael Heliodoro Valle manifestaba: “Herrera pasó por el escenario en que le tocó actuar, sin hacer ostentación de su talento, sin rebasar el contenido de las palabras ni aparecer con ellas en el ágora reclamando el aplauso. Por su probidad, que tuvo culminación en las postrimerías de su existencia, casi en abandono, sumido en cruel melancolía, merece el amor de los que supo llamar “los hijos de sus hijos”. Su clarividencia le incorporó al grupo heroico de los que trabajan con el duro material de las ideas para hacerlas marchar al unísono con ese mundo nuevo en que se mezcla júbilo, sangre y amor”.

Herrera fue el preceptor ideológico de Morazán, iniciándolo en el estudio de los Enciclopedistas franceses del siglo XVIII. Su pensamiento se encuentra en sus proclamas, discursos, correspondencia intercambiada con su primo José Cecilio del Valle y con el Padre Francisco Antonio Márquez.



## **Francisco Morazán**

### **BREVES RASGOS DE SU VIDA REPUBLICANA**

Morazán era criollo de origen corso. Nació en Tegucigalpa un 3 de octubre de 1792 y murió en San José, Costa Rica un 15 de septiembre de 1842. Oficial del Alcalde de Primera Nominación de Tegucigalpa en 1819, escribano ocasional del Alcalde Mayor Narciso Mallo, defensor de oficio, particularmente en casos judiciales en materia civil y criminal; en 1821 se alistó en las fuerzas voluntarias organizadas por el Ayuntamiento de Tegucigalpa en la defensa de la población ante las pretensiones hegemónicas de Comayagua por medio del Gobernador Intendente José Gregorio Tinoco de Contreras

Morazán inició como Capitán de una de las compañías y después como Teniente de Comando del Primer Batallón. En 1824 fue designado por el Jefe del Estado de Honduras, Dionisio de Herrera, como Secretario de Estado y del Despacho General, cargo que desempeñó hasta 1826, pasando a ocupar el puesto de Presidente del Consejo Representativo en este año. Contrajo matrimonio con Josefa Lastiri. Su primera acción bélica defendiendo al Estado de Honduras en contra de los ataques del Presidente José Manuel Arce ocurrió en 1827 en la hacienda La Maradiaga. El 11 de noviembre de ese año venció a José Justo Milla en La Trinidad, siendo nombrado Jefe del Estado de Honduras. Venció en Gualcho (El Salvador) en 1828 a Vicente Domínguez y a las fuerzas comandadas por Arce y Aycinena. En El Salvador organizó al Ejército Aliado y Protector de la Ley con el cual penetró en Guatemala, derrotando en Las Charcas a las fuerzas federales en 1829, capturando la capital guatemalteca y convocando al Congreso y al Senado Federal disueltos por Arce. Debió trasladarse a Honduras para apaciguar la insurrección de Olancho, logrando mediante proclama que depusieran las armas en las Vueltas del Ocote el 21 de Enero de 1830.

En junio de 1830 fue electo Presidente Federal de Centroamérica, tomando posesión el 16 de septiembre de ese año. Implantó el juicio por jurados, basándose en el Código de Livingston de Louisiana; se clausuraron los conventos y en su lugar se abrieron escuelas, declarándose la enseñanza gratuita y obligatoria.

### **EL IDEARIO INTEGRADOR MORAZANISTA**

El General Francisco Morazán es el estadista centroamericano que con su pensamiento y su práctica política trató de fortalecer y modernizar a la extinta República Federal de Centroamérica. Sin embargo, su ideario fue truncado y la patria fue balcanizada.

José Martí llegó a decir que el era un “Genio poderoso, una estrategia, un orador, un verdadero estadista, el único quizás que haya producido la América Central”. Morazán se inicia en la vida pública cuando Centroamérica todavía formaba parte del imperio español, cuando Francisco Morazán estaba por llegar a los 29 años de edad, se firmó en la ciudad de Guatemala el acta de independencia, el 15 de septiembre de 1821. Un año después Morazán aparece en el escenario político, esforzándose en sostener la independencia. Morazán busca la unión centroamericana, en marzo de 1829 quedaría electo como presidente del Estado de Honduras.,

pero para el 15 de septiembre de 1842, en que se cumplía un aniversario más de la firma del acta de independencia de la América Central, paradójicamente, en esa misma fecha, el más consecuente defensor de ella era llevado al fusilamiento.

Tres horas antes de que Morazán fuera ejecutado, tuvo la oportunidad de dictar su testamento a su hijo Francisco Morazán. En él ratificaba los principios de su ideario por la unión Centroamérica:

Declaro: que no he merecido la muerte porque no he cometido más falta que dar libertades a Costa Rica y procurar la paz de la República. Por consiguiente, mi muerte es un asesinato, tanto más agravante cuanto que no se me ha juzgado ni oído. Yo no he hecho más que cumplir con las órdenes de la asamblea en consonancia, con mis deseos de reorganizar la República.

Protesto: que la reunión de soldados que hoy ocasiona mi muerte la he hecho únicamente para defender el departamento de Guanacaste, perteneciente al estado, amenazado según las comunicaciones del comandante de dicho departamento, por fuerzas del Estado de Nicaragua. Que si ha tenido lugar en mis deseos el usar después de algunas de estas puestas para pacificar a la República, solo eran tomando de aquellos que voluntariamente quisieran manchar, porque jamás se emprende una obra semejante con hombres forzados.

Para el historiador mexicano Adalberto Santana, Morazán dejaba constancia de su último pensamiento político, afirmando:

Declaro: que mi amor de Centroamérica muere conmigo. excitó a la juventud que es llamada a dar vida a este país que dejo con sentimiento por quedar anarquizado, y deseo que imiten mi ejemplo de morir con firmeza antes que dejarlo abandonado al desorden en que desgraciadamente hoy se encuentra.

Así el pensamiento de Francisco Morazán quedó plasmado a lo largo de su fecunda vida política en la serie de documentos que como testimonio de su ideario y de su lucha formuló a través de sus apuntes, manifestó, proclamas correspondencias y mensajes oficiales. Un elemento central en ese ideario político fue su acendrada defensa de la ideología liberal revolucionaria. La serie de combate político e ideológico que libró, estuvo asignada por el matiz anticlerical, pero no antirreligioso, producto del propio pensamiento de la época.

Entorno a la recia figura y la persistencia que Morazán tubo en sus principios, Rafael Heliodoro Valle afirma:

Más que hombre de ideas fue un hombre de acción pero su nombre no puede dejar de dar brillo a la historia de las ideas de Centro-América, porque supo infundirle la fuerza de su sinceridad, la pasión que le encendía, su fe en el porvenir, que siempre la tienen los hombres de visión que piensan en grande. A las fuerzas reaccionarias se unieron factores encarnados en la realidad económica y social entre ellos la falta de comunicación en Centro-América, que le impidieron apagar a tiempo las hogueras encendidas contra él. A quedado su figura prócer indeleble en la mente de su pueblo; y cada vez que se habla de restaurar la unión centroamericana, automáticamente surge su nombre como si fuese una bandera.

Es evidente que el legado fundamental de pensamiento de Morazán está en el propio ideario unionista centroamericano, pero llega más allá, cala en el proyecto de la integración

latinoamericana. De ahí la evolución de su nombre, de sus campañas, remite a la reivindicación de la integración del Istmo centroamericano donde Morazán, inscrito en el liberalismo revolucionario, fue de los más consecuentes en procurar mantener unida la región.

Postura que sin duda, fue capital en el pensamiento de Morazán, pero por las condiciones existentes en la formación social centroamericana que requería profundas reformas estructurales para desarrollar y hacer madurar una clase hegemónica y dominante que asumiera en su conjunto las tareas de unificación.

Tarea que sigue postergada hasta nuestros días. Así, las reformas instrumentadas por el proyecto Morazanista estuvieron limitadas por el mismo escenario político y la madurez de las condiciones prevalecientes, las cuales parecen que todavía no se han modificado.

El interés sobre Centroamérica, particularmente sobre Nicaragua y Panamá a lo largo del siglo XIX y sobre todo en el siglo XX fue vital para Washington. Tal como sucedió a lo largo del siglo XX. Esto se hizo evidente con el control de las vías interoceánicas en el istmo panameño hasta 1999.

En ese sentido histórico que le imprime el Istmo centroamericano su ubicación estratégica, hay que considerar lo realmente visible para la ruptura de la Federación y de la propuesta unionista de Francisco Morazán fue la enorme distancia entre el proyecto político liberal y la realidad social, así como el interés de las grandes potencias por la región.. Para el historiador Héctor Pérez Brignoli, los conflictos que deterioraron y acabaron con la Federación se desarrollaron en el marco del enfrentamiento entre liberales y conservadores. Esta pugna se delimitó con gran cantidad en el plano ideológico.

Para los primeros se trata de la unión del progreso; extender a estas tierras regadas por el atraso para los primeros se trata de la utopía del progreso; extender estas tierras regadas por el atraso y el oscurantismo la llama encendida por la Revolución Francesa y la Independencia de los Estados Unidos. En breve, atar el futuro al carro de "Prometeo desencadenado". Los segundos añoraban el orden colonial, tenían infinito respeto por la Iglesia y temían el cambio social no controlado. Se trata, en dos palabras, de la utopía del despotismo ilustrado. Como siempre ocurre, la claridad de las ideas contrastaba con las ambiciones personales, el oportunismo político, circunstancias inesperadas, y la compleja base de los intereses en juego.

En otro plano del pensamiento de Francisco Morazán, puede inferirse que la gesta del prócer, tanto en sus escritos como en su fecunda lucha, dejó el testimonio y el ejemplo de una obra revolucionaria. Herencia que sigue presente en nuestros días. La trascendencia de su pensamiento y acción revolucionaria, se ubica a la par de los más grandes próceres latinoamericanos. El historiador mexicano Luis Chavéz Orozco, al hacer tal analogía, apunta:

Mientras Morazán y los hombres que se movían a su alrededor desquiciaban la estructura feudal centroamericana, haciendo de la Educación un instrumento para forjar una sociedad democrática más justa y más humana, Bolívar, en el sur, se preparaba a morir garantizado para el futuro de América nuestro advenimiento de un régimen de libertad... Morazán está a la par de Bolívar...

De ahí la herencia de la obra de Francisco Morazán como el gran caudillo tiene para nuestros días en la época de la globalización, la matriz generadora de una acción revolucionaria que abarca todo un proceso de liberación nacional todavía inconcluso.

Su proyecto modernizador no ha dejado de ser un modelo para el avance y consolidación del proyecto de la integración de América Central y toda la América Latina. El hecho mismo de que Morazán buscara organizar el Estado en términos modernos fue una aspiración que lo llevo al enfrentamiento con aquellos sectores que representaban los intereses de “un pasado sombrío en el que una minoría feudal era la dueña de las vida y las haciendas”. En este sentido, el ideario de Morazán frente a las condiciones de marginación y pobreza que secularmente ha padecido la región, tiene un basamento real y justificado para seguir teniendo vigencia.

Francisco Morazán uno de sus mejores ejemplos de su lucha. Su papel desempeñado lo ubica como un autentico revolucionario que supo trascender la época que le tocó vivir. En ese mismo tenor, considerarse que la vida y el pensamiento del prócer centroamericano, es la mejor herencia que deja un hombre de su talla. Para la historia y para los anhelos de la integración latinoamericana.

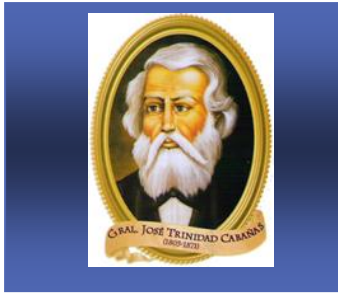
En el ámbito geopolítico , Morazán trasciende , nuestra patria , por que su doctrina liberal, progresista y unionista, le permite visualizar las fronteras no como límites ni barreras, sino más bien como puntos de encuentro de integración política , económica y social entre los Estados centroamericanos ,apostando desde ya por una **Patria Grande** y percibida desde ese entonces como una sola unidad geográfica y no como parcelas territoriales divididas que obstaculizan su desarrollo.

En su gobierno federal entre sus principales logros se destacan : la implantación de la democracia con la creación y cumplimiento de leyes justas, reglamentación de la educación pública como elemento toral de sus objetivos , organización del ejército , protegió la industria y estimuló el libre mercado , estableció la libertad de culto y de imprenta ,organización del servicio diplomático , mantuvo el respeto a todas las libertades ciudadanas , base de los principios republicanos; pero en su mandato también enfrentó problemas con la nobleza y clero, luchó contra el caudillismo imperante, de orden económico, sufrió los estragos del cólera morbos, el que se convirtió en arma ideológica de sus acérrimos enemigos antifederalistas, para ser atacado hasta el extremo de señalarlo de ser el culpable de la introducción de cierta enfermedad; versión inventada, injusta ,temeraria e inhumana que le atribuyen y que sólo demuestra el odio y el interés por destruir su imagen y su coraje.

José Francisco Morazán es a quien debemos la instrucción pública, ya que creyó firmemente en ser la que proporciona las luces, destruye los errores y prepara el triunfo de la razón y la libertad. Manifestando en uno de sus pensamientos que la “**educación popular es el alma de las naciones libres**”, por tanto un pueblo educado rompe con las cadenas de la ignorancia, dependencia y la esclavitud, tanto dentro de su mismo territorio y por consiguiente de otro denominado dominante.

A nivel centroamericano se han llevado procesos integracionistas en los aspectos económicos como por ejemplo tratados de libre comercio , libre mercado , unión aduanera, para evitar trabas de tipo administrativo, a nivel institucional, el Parlamento Centroamericano, la Corte Centroamericana de Justicia encargado de velar por el respeto soberano de dichas Repúblicas; en el campo ecológico se estableció la alianza para el

desarrollo sostenible, con el propósito de optimizar los recursos naturales y poder ofrecer mejor calidad de vida y en lo político se han llevado varias cumbres presidenciales con el ánimo de afianzar la democracia , la paz y la libertad , en lo social se ha luchado conjuntamente contra el narcotráfico que tanta ruindad moral y espiritual le causa a la sociedad en general. En el ámbito económico estamos representados por el Banco Centroamericano de Integración Económica.



## **José Trinidad Cabañas** (Un Quijote de América)

*En la devoción por sus ideales, un Don Quijote; en el arrojo y gallardía, un Murat; en la pureza de su vida, un Bayardo. Y en verdad, fue ese hombrecito un caballero sin miedo y sin tacha.* Alberto Masferrer (Salvadoreño)

José Trinidad Cabañas, es el gran patricio que dio con su ejemplo de acrisolada honradez y fidelidad hacia la Patria, un patrón de conducta, que debiéramos inculcar a las nuevas generaciones con las cuales pretendemos formar una Patria mejor.

Desgraciadamente, tal como suceden las cosas en nuestro medio, le damos poca o nada importancia cuando de acrecentar los valores patrios se trata. A Cabañas como a otros próceres los tenemos olvidados

Es lastimoso lo que está pasando en nuestro país, pues ni las mismas autoridades que son las llamadas a dar el ejemplo en el impulso a los valores nacionales, no lo hacen. Eso indica la calidad de gente que dirige nuestros destinos históricos, gente sin conciencia, sin ningún espíritu de civismo, como si fueran creados o formados en otras galaxias y por tanto, nada les importa lo que signifique identidad nacional a través de la veneración de nuestros próceres y sus virtudes de grandes héroes y paladines de la decencia, lealtad y honradez para con la Patria.

¡Pobre Cabañas pobre! Está tan devaluado (para las esferas oficiales), como el mismo billete de Diez Lempiras donde aparece su figura. Recuerden que tal billete antes valía cinco dólares y ahora vale casi medio dólar. Parece muy burda esta comparación, pero como vivimos una sociedad eminentemente metalizada, poniéndola de ejemplo, tal vez así lo entiendan como forma de mensaje prosaico.

Con una apatía de ese tipo, como podemos creer que nuestra educación va mejorando, si nuestras autoridades que son las llamadas a brindar el buen ejemplo, no lo cumplen, todo lo contrario, se vuelven indolentes y como si no pasara nada.

Si releemos las páginas de nuestra historia, nos encontramos que junto a los otros forjadores de la nacionalidad hondureña como el gran líder indígena Lempira, José Cecilio del Valle, Dionisio de Herrera y Francisco Morazán, allí junto a ellos no dejará de faltar la gran figura del galardonado **“el caballero sin miedo y sin tacha”**, el General **José Trinidad Cabañas**.

Este ciudadano venerable por sus amplias virtudes ciudadanas, nació en Tegucigalpa un 9 de junio de 1805 y murió en la ciudad de Comayagua un 8 de enero de 1871 donde se encuentran sus restos en la venerable Iglesia de San Sebastián de aquella hermosa ciudad, ex -Capital de la República de Honduras.

Para la crisis de valores morales que sufre la sociedad de hoy, Cabañas es un ejemplo digno de recordar por esas grandes virtudes cívicas que fueron sus armas de presentación y que deben seguir siendo ejemplo para las presentes y nuevas generaciones. Ojalá, en cada día

cívico de la semana en las escuelas primarias y colegios debiera leerse algún pensamiento de nuestros próceres y sobre todo, hacer hincapié en acciones de civismo que como las de Cabañas deben llegar al fondo de nuestra grandeza y honestidad que debe reinar en nuestra sociedad.

José Trinidad Cabañas, se caracterizó por su amor intenso hacia Honduras y Centroamérica, siguiendo la causa de las grandes ideas por una Patria grande y floreciente, por el tesón infatigable que desplegó al respaldar con fidelidad inigualable la causa de unidad centroamericana que impulsó Francisco Morazán, quien ofrendó su vida en honor de ese gran ideal. Cabañas se caracterizó por su honradez acrisolada, por su modestia ejemplar, por su fe inquebrantable en los grandes ideales que perseguía a favor de Centroamérica, por su espíritu de servicio, por su posición insobornable y vertical a favor de la Patria y en contra de los corruptos que se aprovechaban del poder político y económico para beneficio propio en detrimento del progreso social.

El ciudadano ejemplar José Trinidad Cabañas, fue un hondureño venerable a quien hoy y siempre debemos homenaje como a uno de los más altos representativos no sólo de Honduras, sino de Centroamérica y de América, porque el sirvió a las causas grandes, ofrendando lo mejor que pudo con sus deberes cívicos y políticos. Quien se preocupó por preservar la libertad y dar vigencia a las instituciones democráticas, en cuya empresa jamás se dio tregua ni reposo alguno.

Ahora, a más de doscientos años de su nacimiento, nuestro deber como herederos de su magistral ejemplo de honradez y rectitud por las causas nobles de la Patria, cuando el tiempo ha permitido aquilatar la dimensión del héroe, ya en las batallas defendiendo la libertad y la democracia, ya en la Presidencia de la República como primer ciudadano, su figura se levanta con luz propia y por la excelencia de sus actuaciones es nuestro deber fortalecer esos principios y evidenciar esas cualidades que deben seguir siendo ejemplo dinamizador de nuestra sociedad, para que se despeje y se borren esos lamparones negros de corrupción, deshonestidad y perversión que causa malestar e injusticia en nuestro conglomerado social contemporáneo.

Cabañas acompañó a Morazán en todas las acciones que se emprendieron a favor de la unidad centroamericana y mientras triunfó en algunas de ellas, en otras fue víctima de la derrota por inexperiencia o por falta de elementos favorables.

Acompañó al exilio a Morazán tanto en David, Panamá, como a Lima, Perú, retornando a Centroamérica en 1842. Desembarcando en Costa Rica donde Morazán fue electo Jefe de Estado hasta ser depuesto y ejecutado el 15 de septiembre de ese mismo año. Cabañas regresó a El Salvador continuando su lucha liberal en pro de la unidad del istmo. En 1852 fue electo Presidente de Honduras y durante su gestión logró que se reuniera en Tegucigalpa un Congreso de Representantes de Honduras, El Salvador y Nicaragua, que redactó un Estatuto ( Constitución) Provisorio de unión de los tres Estados, en octubre de ese año.

Luego se enfrentó con la oposición de los conservadores de Guatemala y Nicaragua y Rafael Carrera de Guatemala le hizo la guerra.

Durante su gestión se interesó por construir el viejo sueño del ferrocarril interoceánico realizando gestiones para tal efecto con el diplomático estadounidense E. Geo Squier, para obtener financiamiento bien en su país o en Inglaterra. Derrotado en la guerra de Masaguara,

Cabañas emigró a Nicaragua donde se entrevistó con el filibustero norteamericano William Walker, quien le ofreció armas y soldados a fin de recuperar el poder, poniendo como condición asumir la dirección personal de las operaciones militares, negándose Cabañas a tal condición. En 1864, los gobiernos de Honduras, Guatemala, El Salvador y Nicaragua exigieron al de Costa Rica que le negara asilo tanto a él, como a otros morazanistas, petición que fue denegada. Y gracias a esa actitud, Cabañas pudo permanecer algún tiempo en Costa Rica.

Algunos historiadores comprenden la situación de Cabañas al haber contactado con Walker, pero la verdad que sobresale es que no había ningún deseo de maldad en sus intenciones y por eso siempre se ha mantenido en el sitio que se le tiene como hombre honrado y leal a la Patria. Por eso dicen que si Morazán es la victoria, Cabañas es el honor.

Rendir tributo de reconocimiento a la figura de los próceres, debe ser motivo de orgullo para todo hondureño que ame a su Patria. Nadie podrá jamás menguar su extraordinaria dimensión de servidores públicos, como hombres o como ciudadanos comunes, Los resplandores de sus epopeyas, por más que sus enemigos los denigren echándole cenizas, siempre resplandecerán, sus virtudes cívicas siempre iluminarán el escenario histórico de Centroamérica, constituyendo todo este aporte de honestidad una de las más legítimas contribuciones a las causas nobles de toda la humanidad.

Tegucigalpa 31 de agosto de 2008